

PROYECTO COMENIUS: VISITA A RUMANÍA.

En enero pasado estuvimos en Rumanía, D. Juan Viera y el que escribe, con motivo de la visita preparatoria para el PROYECTO COMENIUS que, como sabéis, ha sido concedido a nuestro centro. Éste es un proyecto financiado por la Comunidad Europea, enclavado en la Agencia Nacional Sócrates y que procura el desarrollo y entendimiento entre las culturas europeas a través del intercambio y cooperación entre centros educativos de distintos países. Sus objetivos concretos son:

- Mejorar la calidad e incrementar la movilidad de alumnos y personal educativo.
- Promover asociaciones escolares de calidad.
- Potenciar el aprendizaje de lenguas extranjeras entre el alumnado y personal educativo.
- Apoyar el uso innovador de las TIC.
- Incrementar la calidad y la dimensión europea de la formación del profesorado.
- Apoyar las mejoras en los enfoques pedagógicos y en la gestión escolar.
- Facilitar la difusión y valorización de los resultados y productos de proyectos y movibilidades.

Todo esto supone trabajar conjuntamente con otros centros europeos (como mínimo tres centros procedentes de tres países participantes) dentro de un proyecto común. Supone dar una dimensión europea al centro y abrirlo a otros alumnos, profesores y sistemas educativos. Además lleva aparejada una subvención económica para el centro, créditos de formación e innovación y una serie de intercambios entre centros para los profesores y alumnos participantes, participación que es voluntaria, pero comprometida.

Concretamente, nosotros estuvimos en la localidad de Lugoj, una población al Oeste del país, cerca de la frontera con Hungría. Es ésta una pequeña ciudad de unos 46.000 habitantes y bastante interesante desde un punto cultural y artístico. Aquí se encontraba el centro escolar donde trabajan los profesores que participan en el proyecto, y donde nos hospedamos durante nuestra estancia.

En la reunión preparatoria que tuvo lugar no pudieron participar todos los centros previstos por los problemas que en esos días afectaron a las comunicaciones en Centroeuropa a consecuencia del temporal de nieve. Concretamente, nosotros nos encontramos Munich bajo un manto blanco y llegamos con el tiempo justo para hacer el trasbordo a Timisoara (creo que Juan y yo batimos el récord en atravesar este aeropuerto con equipaje de mano y pasaporte en la boca). A pesar de " los elementos ", llegamos sanos y salvos, pero fue imposible la llegada de los Profesores de Polonia o de Bulgaria. No obstante, estuvimos presentes los centros de Rumanía (organizador), Escocia, Sicilia, un centro de Sevilla y nosotros.

En la reunión nos presentamos cada uno, exponiendo las características de nuestros centros, información sobre nuestra población, los contenidos del proyecto, sobre todo por parte del centro organizador, y, muy importante, las fechas de celebración de los encuentros.

En cuanto a la experiencia fue realmente positiva, a pesar del " general invierno ". Si bien las temperaturas exteriores eran bajísimas, la afabilidad y el calor con el que fuimos tratados, fueron exquisitos. A pesar de no contar todavía con muchos medios materiales, el compromiso y las ganas de trabajar de estos compañeros y compañeras rumanos es digno de encomio. Visitamos los centros educativos de la localidad observando " in situ " las instalaciones y algunos métodos de trabajo que utilizan. Como curiosidad decir que en Primaria hay una sección donde la mayoría de las clases son en alemán.

Realizamos también visitas a la localidad y una excursión para visitar otros sitios cercanos de interés artístico y cultural, como Timisoara (preciosa ciudad), Deva, o Hunedoara con su castillo, donde te podías imaginar en cualquier recoveco a Vlad el empalador. Todos estos lugares nos fueron mostrados, acompañados de guías, con amplios conocimientos, eso sí, por supuesto todas las

explicaciones eran en inglés. Hablando del inglés, ya sabéis la importancia de esta lengua en el mundo actual, pero uno no es verdaderamente consciente de ello hasta que no viaja a países donde, o hablas inglés, o sencillamente, no te comunicas. Nos puede gustar más o menos, pero resulta enormemente práctico y enriquecedor poder hablar con gente de muy distintas culturas utilizando una lengua franca, como es en este caso, la de Shakespeare. Así que ya sabéis, duro con el inglés (y si puede ser, también con lo que no es inglés). Es muy positivo el intercambio de experiencias con gente de otros países, tanto en lo que concierne a nuestra labor como docentes, conocer otros sistemas educativos y, todo lo relacionado con modos de vida, cultura, mentalidad, hábitos sociales etc, porque, aun siendo diferentes, siempre encontramos vínculos, cosas en que nos unen, lo cual fomenta el respeto y frena intransigencias.

Por último, nuestro centro organizará una visita a nuestra localidad el curso que viene, esperando que sirva de enriquecimiento a todos, y, de paso, devolver toda la atención y cariño con que fuimos tratados nosotros.

Francisco A. Carrillo Gavilán